

El Reino de Dios

Letra y Música por: Eric Himes

INTRO:

Em D/F# G Am7 Cmaj7 D Em D/F# G Am7 Cmaj7 D G

ESTROFA 1:

G C G
El Reino es como un banquete,

D A/C#

De boda, todo gratis.

Cmaj7 D/F# G D

Los invitados no recibieron el Reino.

G C G

El Rey manda a sus siervos a

D A/C#

Decirles: esto es para tí.

Cmaj7 D/F# G D

Hay carne y sopa servido en el Reino.

CORO 1:

Am Em
Pero a ellos no les importan,

Am Em

Al trabajo o sus jardines,

Am Em C D/F#

Y algunos matan los siervos.

ESTROFA 2:

G C G
El Rey manda a sus soldados

D A/C#

Destruyen los invitados.

Cmaj7 D/F# G D

No creen en la verdad del Reino.

G C G

El Rey no quiso de gastar,

D A/C#

Dijo, "No es tan tarde."

Cmaj7 D/F# G D

"Inviten a todos a celebrar en el Reino."

CORO 2:

Am Em
Entraron a las ciudades
Am Em
Encontraron toda gente
Am Em C D/F#
Y todos fueron invitados.

INSTRUMENTAL:

Em D/F# G Am7 Cmaj7 D Em D/F# G Am7 Cmaj7 D

ESTROFA 3:

G C G
El rey no fue sorprendido a ver
D A/C#
La mezcla de la gente
Cmaj7 D/F# G D
Y pecadores compartiendo del Reino.
G C G
Pero el Rey no pudo permitir
D A/C#
Invitados sin ropa del Rey.
Cmaj7 D/F# G D
No puede haber hipócritas en el Reino.

OUTRO:

G Am
En el Reino...
Em
Muchos son llamados...
D/F# (D)
Pocos han elegido...

Matéo 22:2-14

«El reino de los cielos es como un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus siervos que llamaran a los invitados, pero éstos se negaron a asistir al banquete. Luego mandó a otros siervos y les ordenó: "Digan a los invitados que ya he preparado mi comida: Ya han matado mis bueyes y mis reses cebadas, y todo está listo. Vengan al banquete de bodas." Pero ellos no hicieron caso y se fueron: uno a su campo, otro a su negocio. Los demás agarraron a los siervos, los maltrataron y los mataron. El rey se enfureció. Mandó su ejército a destruir a los asesinos y a incendiar su ciudad. Luego dijo a sus siervos: "El banquete de bodas está preparado, pero los que invité no merecían venir. Vayan al cruce de los caminos e inviten al banquete a todos los que encuentren." Así que los siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que pudieron encontrar, buenos y malos, y se llenó de invitados el salón de bodas. »Cuando el rey entró a ver a los invitados, notó que allí había un hombre que no estaba vestido con el traje de boda. "Amigo, ¿cómo entraste aquí sin el traje de boda?", le dijo. El hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los sirvientes: "Átenlo de pies y manos, y échenlo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes." Porque muchos son los invitados, pero pocos los escogidos.»